

Protocolo de Uso de la Fuerza en Centros Penitenciarios

RESERVADO

“Con fundamento en lo dispuesto en los artículos 4 de la Ley Nacional de Ejecución Penal, 113 fracciones I y V de la Ley General de Transparencia y Acceso a la Información Pública, 110 fracciones I, y V 113 fracciones I y III, 186 fracciones IV y V de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública; publicada en el Diario Oficial de la Federación el 09 de mayo de 2016; en concordancia con los numerales Décimo Séptimo fracciones IV, VI, y último párrafo, Décimo Octavo y Vigésimo Tercero de los Lineamientos Generales en materia de Clasificación y Desclasificación de la Información así como para la elaboración de versiones públicas; la información y documentación que se maneja es susceptible de ser considerada como reservada y de carácter confidencial”

Índice

Presentación	3
Marco Jurídico	6
Objetivos	7
Definiciones	8
Descripción Narrativa.....	11
Flujograma	13
Anexo.....	14

Presentación

Situación actual bajo la Ley Nacional de Ejecución Penal

La Reforma Constitucional de Seguridad y Justicia publicada, el 18 de junio del 2008, en el Diario Oficial de la Federación (DOF), implicó la transformación del Sistema de Justicia Penal mexicano. Esta reforma busca garantizar que las instituciones de seguridad e impartición de justicia operen con criterios homologados y transiten de un modelo inquisitivo a uno acusatorio de justicia penal con apego a los derechos humanos.

En lo que se refiere al Sistema Penitenciario, el artículo 18 constitucional, sienta las bases para un cambio de régimen de ejecución de sanciones, transitando de un modelo positivista a uno de corte garantista. Este último organizado sobre la base del trabajo, la capacitación para el mismo, la educación, la salud y el deporte, como medios para lograr la reinserción de la persona sentenciada a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir.

Asimismo, en el artículo quinto transitorio de la Reforma Constitucional mencionada, se instruyó el establecimiento de la legislación secundaria que dio forma a la Ley Nacional de Ejecución Penal (LNEP), publicada en el DOF, el 16 de junio del 2016.

La LNEP establece las normas que deben de observarse durante el internamiento por prisión preventiva, en la ejecución de penas y en las medidas de seguridad impuestas como consecuencia de una resolución judicial; establece los procedimientos para resolver las controversias que surjan con motivo de la ejecución penal, y regula los medios para lograr la reinserción social, de acuerdo con los principios, garantías y derechos consagrados en la Constitución y en los tratados internacionales de los que México es parte. En este sentido, la entrada en vigor de la LNEP plantea diversos retos que deberán ser atendidos por la Autoridad Penitenciaria, a fin de cumplir con el debido proceso penitenciario.

En el marco de la XXXVIII Sesión del Consejo Nacional de Seguridad Pública celebrada el 21 de agosto de 2015, se generaron acuerdos para lograr el fortalecimiento de la Política Nacional del Sistema Penitenciario. El 5 de octubre de 2015 se publicaron en el Diario Oficial de la Federación los acuerdos del Consejo Nacional de Seguridad Pública, aprobados en su Trigésima Octava Sesión Ordinaria.

De los 15 compromisos publicados, destaca el Acuerdo 09/XXXVIII/15, denominado “Fortalecimiento a la Política Nacional del Sistema Penitenciario”, el cual instruye a la Conferencia Nacional del Sistema Penitenciario el desarrollo de un Plan que fortalezca la Política Nacional del Sistema Penitenciario, contemplando seis acciones que garanticen la ejecución del mismo.

Una de esas seis acciones instruidas es el garantizar la operación bajo protocolos homologados que consoliden criterios de seguridad, organización y funcionamiento, garantizando el respeto a los derechos humanos, conforme a las mejores prácticas internacionales y mediante la adopción de procedimientos sistemáticos de operación (PSO) y protocolos de actuación.

Con todo lo anterior, se puntualiza que un aspecto central en materia de seguridad pública es lograr la plena coordinación entre la federación, las entidades federativas y municipios. Asimismo, fortalecer la cooperación entre las instituciones encargadas de operar y de regir las acciones de los funcionarios de seguridad pública a nivel nacional para el efectivo funcionamiento de los Centros Penitenciarios; respetando en todo momento los derechos humanos de las personas privadas de la libertad.

La Conferencia Nacional del Sistema Penitenciario tiene como objetivo principal instituirse como el órgano de análisis, difusión e instrumentación de la política pública en materia penitenciaria con estricto apego a la legislación aplicable, tal y como se establece en sus Estatutos. Por lo anterior, la ejecución de estas actividades se realizará a través de protocolos homologados que permitan estandarizar la operación y administración de manera eficiente del Sistema Penitenciario.

En este marco, la Conferencia Nacional del Sistema Penitenciario (CNSP) celebró una Sesión Extraordinaria, el 1 y 2 de agosto de 2016, con el propósito de consolidar un modelo único para la implementación de la LNEP. Uno de los acuerdos adoptados por la CNSP fue el 15/XIII/CNSP/SE/02/08/16, que instruye el establecimiento de un subcomité técnico para la mesa Modelo de Gestión, con la finalidad de elaborar los protocolos previstos en el artículo 33 de la LNEP.

En esa sesión también se aprobó la metodología para la elaboración de los protocolos, con base en la cual se presenta el siguiente: *Protocolo de Uso de la Fuerza en Centros Penitenciarios*, cuyo contenido está alineado al marco normativo vigente.

El presente protocolo tiene como propósito regular el uso legítimo de la fuerza del personal penitenciario en los Centros Penitenciarios hacia una actuación homologada, proporcionada y racional frente a la posibilidad de emplear el uso de la fuerza.

Asimismo, se pretende que con este documento y su anexo 1 (Manual de Uso de la Fuerza) se conozcan y se apliquen, de manera sistemática, los procedimientos y criterios de actuación en todos los Centros Penitenciarios del país.

Marco Jurídico

Instrumentos Nacionales

- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
- Ley Nacional de Ejecución Penal.
- Ley General del Sistema Nacional de Seguridad Pública.
- Ley Federal de Responsabilidades de los Servidores Públicos.
- Ley Federal para Prevenir y Sancionar la Tortura.
- Ley Federal de Armas de Fuego y Explosivos.
- Código Nacional de Procedimientos Penales.
- Estatutos de la Conferencia Nacional del Sistema Penitenciario.
- Constitución política de las entidades federativas, sus leyes, códigos, reglamentos, manuales y normas estatales aplicables.

Instrumentos Internacionales

- Declaración Universal de los Derechos Humanos.
- Convención Americana de los Derechos Humanos.
- Convención contra la Tortura y otros Tratos Crueles, Inhumanos o Degradantes.
- Código de Conducta para Funcionarios Encargados de Hacer Cumplir la Ley.
- Principios Básicos sobre el Empleo de la Fuerza y las Armas de Fuego por los Funcionarios Encargados de Hacer Cumplir la Ley.
- Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (*Reglas Mandela*).
- Manual de Investigación y Documentación Efectiva sobre Tortura, Castigos y Tratamientos Crueles, Inhumanos o Degradantes.
- Tratados Internacionales aplicables en los que el Estado Mexicano sea parte.

Objetivos

Objetivo General

Regular la actuación del personal de Custodia Penitenciaria al momento de hacer uso de la fuerza en el ejercicio de sus funciones, así como proveer conocimientos que le permitan identificar la aplicación de técnicas y tácticas proporcionales a la situación para todo aquel que ponga en riesgo la vida o la integridad física de las personas o que atente contra la seguridad y gobernabilidad del Centro Penitenciario.

El uso de la fuerza se apegará a las disposiciones legales vigentes, al cumplimiento de su deber, al grado de resistencia y al respeto de los Derechos Humanos, así como a los principios de legalidad, estricta necesidad, proporcionalidad, racionalidad y oportunidad.

Objetivos Específicos

- Salvaguardar la vida e integridad de las personas y bienes en los Centros Penitenciarios, así como garantizar, mantener y restablecer el orden y la paz en los mismos.
- Brindar certeza jurídica en el actuar del personal penitenciario que haga uso de la fuerza.
- Proveer conocimientos que le permitan identificar la aplicación de técnicas y tácticas proporcionales a la situación que esté comprometiendo la seguridad y gobernabilidad de los Centros Penitenciarios.

Definiciones

Estricta Necesidad

Se deberán agotar todos los medios de disuasión racionalmente idóneos, antes de llegar al uso de la fuerza física, en casos excepcionales y como el último de los recursos, se hará el uso de la fuerza letal.

Legalidad

La actuación del personal penitenciario en los Centros deberá apegarse a las disposiciones normativas y administrativas aplicables, realizándola conforme a derecho y con base al respeto a los Derechos Humanos, según lo previsto en la legislación mexicana y de conformidad a los Tratados Internacionales ratificados por el Estado mexicano.

Legítima Defensa

Acción que ejecuta el personal penitenciario en estricta necesidad, a fin de repeler una agresión real, actual o inminente, en protección de la vida e integridad física, bienes jurídicos propios o ajenos; siempre y cuando exista una defensa proporcional a la gravedad de la agresión y se observe racionalidad en los medios que se emplean para repelerla.

Proporcionalidad

Es el equilibrio entre la fuerza que aplica el personal penitenciario para lograr el control de la situación y el grado de la transgresión. El nivel de actuación será llevado a cabo con la misma intensidad, magnitud, y duración que la agresión; en donde se atienda al nivel de resistencia, agresión o situación que deseen prevenir o contener.

Niveles de Resistencia

Los niveles de resistencia son de naturaleza no agresiva hasta la resistencia agresiva grave. El personal penitenciario deberá identificar el nivel de resistencia para hacer un uso diferenciado y progresivo de la fuerza en términos de lo siguiente:

- **Resistencia no agresiva:** la o las personas que se niegan a obedecer las órdenes verbales por parte del personal penitenciario, sin embargo, la acción está exenta de violencia.
- **Resistencia defensiva:** la o las personas que se niegan a obedecer las órdenes verbales por parte

del personal penitenciario; no agrede al personal penitenciario, pero evita ser controlado.

- **Resistencia agresiva:** la o las personas que se niegan a obedecer las órdenes verbales por parte del personal penitenciario e intenta lesionar al personal empleando la violencia física (no mortal).
- **Resistencia agresiva grave:** la o las personas que se niegan a obedecer órdenes por parte del personal penitenciario, se caracteriza por el uso de la violencia, con armas o sin ellas, para causar lesiones graves o la muerte al personal penitenciario o a terceras personas.

Niveles de Uso de la Fuerza

Los niveles de uso de la fuerza se entienden como un proceso mediante el cual el personal penitenciario evalúa la situación y actúa de manera proporcional a la conducta o al nivel de resistencia del interno, mediante:

- **Disuasión:** Se materializa con la presencia del personal penitenciario o con el uso de comandos verbales que el personal penitenciario dirige de manera directa, firme y con voz fuerte para que las personas realicen o dejen de realizar una acción que represente una amenaza. Si el caso lo amerita, la presencia debe realizarse conforme a un despliegue táctico que responda a la evaluación y que sea suficiente para que la persona desista de la conducta.
- **Reducción física:** Se materializa mediante acciones cuerpo a cuerpo a efecto de que se controle a la persona que se ha resistido y ha obstaculizado las labores del personal penitenciario.
- **Uso de la fuerza no letal:** Se emplea para controlar a la persona en casos de resistencia defensiva o resistencia agresiva. El propósito es causar el menor daño posible durante el control físico sin convertir al arma en letal.
- **Uso de la fuerza letal:** El empleo de armas letales debe considerarse una medida extrema y como último recurso. Las armas letales podrán emplearse exclusivamente en

circunstancias específicas que supongan un peligro inminente de muerte o lesiones graves, así como un ataque o agresión a la seguridad de los Centros Penitenciarios. En cualquier caso, sólo se podrá hacer uso racional de armas letales cuando sea estrictamente inevitable para proteger una vida.

Uso Indebido de la Fuerza

La acción ilegítima para contrarrestar la agresión, en que el personal penitenciario vulnere los Derechos Humanos de las personas durante su actuación, así como el uso de la fuerza sin la consideración de los principios y reglas aquí previstas representa una falta grave al uso legítimo de ésta.

Personal de Custodia Penitenciaria

Es el cuerpo de seguridad responsable de mantener la vigilancia, orden y tranquilidad de los Centros Penitenciarios y las demás instalaciones que determinen las disposiciones aplicables.

Las definiciones anteriores son para uso y entendimiento de este protocolo.

Descripción Narrativa

El uso de la fuerza debe ser progresivo y diferenciado, sin embargo, las situaciones que requieren su uso son dinámicas y pueden pasar de un tipo de agresión a otro y la respuesta debe ser distinta para cada caso. A diferencia de otros protocolos que son secuenciales, en éste se puede seguir la sucesión numérica o pasar de un paso a otro dependiendo de la situación.

Tomando como base lo anterior, el personal de Custodia Penitenciaria debe actuar conforme a lo siguiente:

Durante el Uso de la Fuerza en Centros Penitenciarios

1. El personal de Custodia Penitenciaria evalúa la situación considerando el grado de resistencia de la persona que puede ser no agresiva, defensiva, agresiva o agresiva grave.
2. El personal de Custodia Penitenciaria aplica la fuerza atendiendo los principios de legalidad, proporcionalidad y necesidad.
3. El personal de Custodia Penitenciaria actúa de manera disuasiva por medio de la presencia física y con el uso de comandos verbales en caso de resistencia no agresiva.
4. El personal de Custodia Penitenciaria utiliza el control físico mediante acciones cuerpo a cuerpo a efecto de controlar a la persona que se ha resistido de forma defensiva y usa mecanismos de restricción de movimientos.
5. El personal de Custodia Penitenciaria emplea la fuerza no letal para controlar a las personas en caso de resistencia agresiva.
6. El personal de Custodia Penitenciaria se vale del uso de la fuerza letal cuando sea estrictamente inevitable para la defensa propia o de otras personas, en caso de peligro inminente de muerte o lesiones graves.

En cualquier caso, sólo se podrá hacer uso racional de armas letales cuando sea estrictamente para proteger una vida.

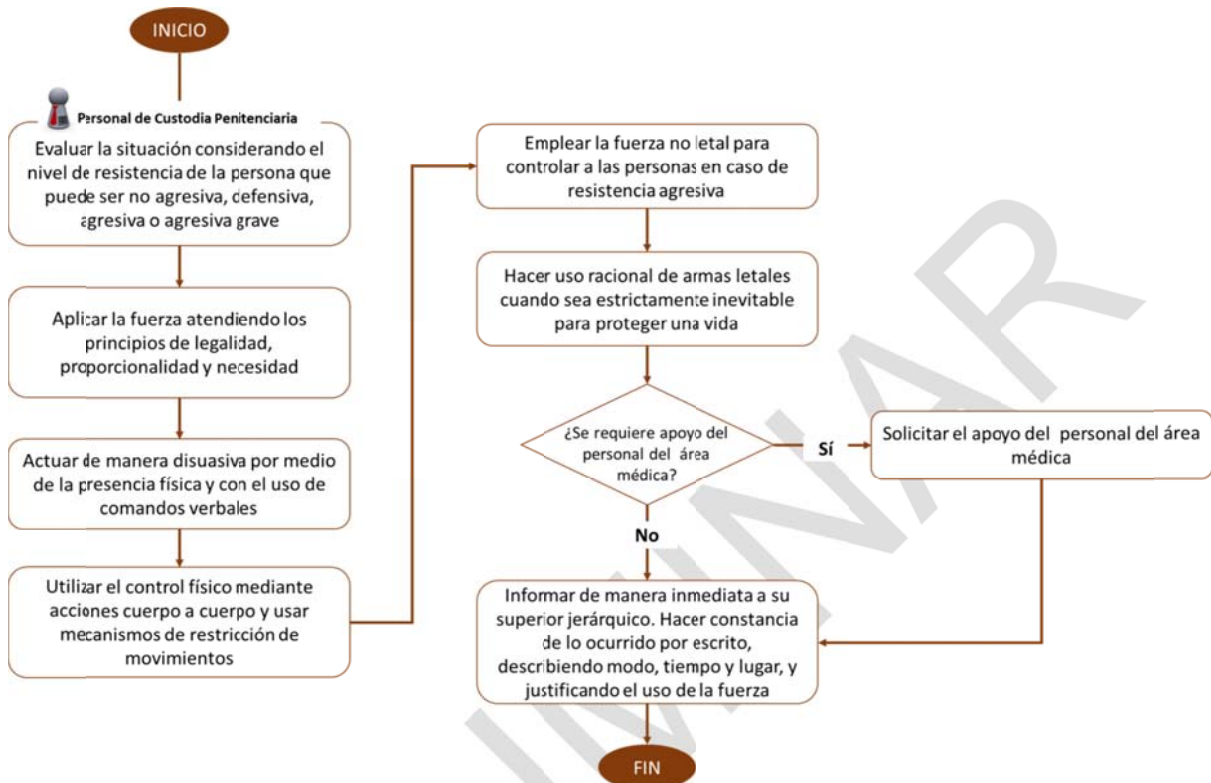
7. En caso de requerirse, el personal de Custodia Penitenciaria solicita el apoyo del personal del área médica.

**Después del Uso de la
Fuerza en Centros
Penitenciarios**

8. El personal de Custodia Penitenciaria que deba recurrir al uso de la fuerza, debe informar de manera inmediata a su superior jerárquico, a fin de dar apoyo en los hechos o tomar conocimiento de ellos. Asimismo, se deberá hacer constancia de lo ocurrido por escrito, describiendo modo, tiempo y lugar, y justificando el uso de la fuerza.

PRELIMINAR

Flujograma



Manual de Uso de la Fuerza



Manual de de
actuación de uso de

PRELIMINAR